
Éxito y fracaso de los emprendimientos en Bolivia: Educación financiera postpandemia

Success and Failure of Entrepreneurship in Bolivia: Post-Pandemic Financial Education

Dennis Rodríguez Vasquez

Licenciado en Contaduría Pública, Rector del Instituto de Educación Bancaria

Universidad Central

Universidad Técnica Privada Cosmos

Bolivia

Correo electrónico: devecaluz@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-6877-7545>

Recepción: 04/11/2025 | **Aceptación:** 08/04/2026 | **Publicación:** 30/05/2026

Cómo citar (APA, séptima edición):

Rodríguez Vasquez, D. (2026). Éxito y fracaso de los emprendimientos en Bolivia: Educación financiera postpandemia. *Revista PERSPECTIVAS*, 29(57), 118-135. <https://doi.org/10.35319/perspectivas.202657305>

Resumen

En los últimos años, Bolivia ha sido testigo de un notable crecimiento en el número de personas que deciden emprender, motivadas por la necesidad, la creatividad y la búsqueda de independencia económica. Sin embargo, la tasa de cierre de emprendimientos sigue siendo elevada: miles de negocios cierran anualmente debido a la falta de planificación, desconocimiento financiero y carencia de formación técnica. Este artículo analiza los principales factores que determinan el éxito o fracaso de los emprendimientos en Bolivia, tomando como punto de partida la crisis económica ocasionada por la pandemia de COVID-19 y la posterior reactivación productiva. A partir de una revisión de informes de FUNDEMPRESA, INE, CEPAL y literatura especializada, se identifican los errores más

frecuentes en la etapa inicial de los negocios y se propone un modelo basado en la educación financiera y la gestión estratégica como herramientas clave para la sostenibilidad. Finalmente, se plantea la importancia de fortalecer las capacidades emprendedoras desde la educación superior, promoviendo una cultura empresarial sólida, innovadora y socialmente responsable.

Palabras clave: Emprendimiento, Educación financiera, Sostenibilidad empresarial, Bolivia, Formación emprendedora.

JEL: L26, I22, M13, O12.

Abstract

In recent years, Bolivia has witnessed a remarkable increase in the number of people who decide to start their own businesses, driven by necessity, creativity, and the pursuit of economic independence. However, the rate of business closure remains high: thousands of enterprises shut down annually due to a lack of planning, financial knowledge, and technical training. This article analyzes the main factors that determine the success or failure of entrepreneurship in Bolivia, taking as a starting point the economic crisis caused by the COVID-19 pandemic and the subsequent productive recovery. Based on a review of reports from FUNDEMPRESA, INE, ECLAC, and specialized literature, the study identifies the most frequent mistakes made during the initial stages of business creation and proposes a model centered on financial education and strategic management as key tools for sustainability. Finally, it emphasizes the importance of strengthening entrepreneurial capacities through higher education, fostering a solid, innovative, and socially responsible business culture.

Keywords: Entrepreneurship, Financial education, Business sustainability, Bolivia, Entrepreneurial training.

JEL: L26, I22, M13, O12.

1. Introducción

El emprendimiento se ha convertido en los últimos años en una de las principales alternativas de desarrollo económico y social en Bolivia. A partir del año 2020, con la llegada de la pandemia, miles de bolivianos perdieron sus fuentes laborales y se vieron impulsados a crear pequeños negocios para salir adelante. Este fenómeno reavivó la creatividad y el espíritu innovador de las personas, pero también evidenció una realidad preocupante: la mayoría de los nuevos emprendimientos no logra mantenerse en el transcurso del tiempo.

De acuerdo con datos de FUNDEMPRESA (2024), entre 2020 y 2023 se cerraron más de 15.000 empresas en Bolivia, la mayoría clasificadas como micro o pequeñas empresas, principalmente en los rubros de comercio minorista, servicios gastronómicos, transporte y manufactura artesanal. Esto refleja una fragilidad estructural que no se debe únicamente a la crisis sanitaria, sino también a la falta de planificación financiera, desconocimiento del mercado y ausencia de estrategias de sostenibilidad.

A pesar de ello, el emprendimiento continúa siendo una fuerza vital en la economía nacional. Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2023), Bolivia figura entre los países con mayor intención emprendedora de América Latina, lo que demuestra el potencial y la creatividad de su población. Sin embargo, ese potencial no siempre se traduce en éxito, debido a que muchos proyectos nacen desde la urgencia económica y no desde un estudio de factibilidad que considere los riesgos, la inversión, la competencia y la viabilidad a largo plazo.

En este contexto, surge la necesidad de reflexionar sobre los factores que determinan el éxito o fracaso de los emprendimientos, y sobre todo, en cómo la educación financiera y la formación técnica pueden convertirse en herramientas fundamentales para revertir la alta tasa de mortalidad empresarial. Emprender no debería ser un acto impulsivo, sino un proceso planificado que combine la pasión con el conocimiento, la creatividad con la gestión, y la idea con la estrategia.

El presente artículo tiene como propósito analizar las causas principales que conducen al cierre temprano de emprendimientos en Bolivia, y al mismo tiempo, proponer mecanismos de fortalecimiento basados en la capacitación, el asesoramiento y la incorporación de la educación financiera en la formación profesional. Se busca, de esta forma, contribuir a la construcción de una cultura emprendedora sólida, capaz de generar empleo, innovación y desarrollo sostenible.

2. Revisión de la literatura

El emprendimiento ha sido estudiado desde diversas perspectivas, pero todas coinciden en su importancia como motor de desarrollo económico. Joseph Schumpeter (1934) lo definió como la capacidad del individuo para introducir innovaciones que transforman el mercado, generando crecimiento y competencia. Desde entonces, el emprendedor se concibe como un agente de cambio que crea valor a partir de oportunidades no explotadas.

Peter Drucker (1985) complementó esta visión al afirmar que el emprendimiento no es un acto aislado de inspiración, sino una disciplina basada en la gestión, la planificación y la responsabilidad. Emprender, según Drucker, implica buscar sistemáticamente el cambio, aprovecharlo y convertirlo en una oportunidad rentable.

En el ámbito latinoamericano, Kuratko y Hodgetts (2014) señalan que el emprendimiento moderno requiere habilidades gerenciales, financieras y sociales, dado que los desafíos actuales van más allá de la simple creación de un negocio: se trata de consolidar proyectos sostenibles que respondan a las necesidades del entorno y aporten valor a la comunidad.

En Bolivia, el emprendimiento ha tenido históricamente un carácter de subsistencia. Muchos negocios nacen como respuesta al desempleo o la falta de estabilidad laboral, más que como fruto de un plan estratégico. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023), alrededor del 70 % de las microempresas en Bolivia operan de manera informal, lo que limita su acceso al crédito, asistencia técnica y mercados formales.

Diversos estudios (CAF, 2022; BID, 2023) coinciden en que la falta de educación financiera es uno de los principales factores que inciden en el fracaso de los emprendimientos. La mayoría de los emprendedores desconoce conceptos básicos como flujo de caja, punto de equilibrio, estructura de costos o retorno de inversión. Esto provoca decisiones inadecuadas, inversiones mal planificadas y falta de control sobre los recursos.

Por otro lado, el estudio de mercado, fundamental para conocer la demanda, los competidores y las tendencias de consumo, suele ser omitido en los emprendimientos pequeños. Muchos negocios se inician por imitación, sin analizar si existe realmente una oportunidad de mercado. Esta práctica incrementa el riesgo de fracaso en los primeros años.

En este sentido, Hisrich y Peters (2018) sostienen que el emprendimiento sostenible requiere tres componentes esenciales:

- Una idea viable basada en el conocimiento del mercado.
- Una planificación financiera sólida que asegure recursos suficientes.
- Una gestión estratégica orientada a la mejora continua y la innovación.

La educación financiera, entendida como la capacidad para comprender y gestionar los recursos económicos de manera eficiente, juega un papel decisivo. De acuerdo con la OCDE (2022), los países que integran la educación financiera en sus sistemas educativos presentan mayores niveles de emprendimiento formal y menores tasas de fracaso empresarial. En el caso de Bolivia, su incorporación en la educación preuniversitaria aún es incipiente, aunque instituciones y universidades comienzan a desarrollar programas de formación emprendedora que combinan teoría y práctica.

En conclusión, el emprendimiento no puede verse solo como una alternativa laboral, sino como una herramienta de transformación social y económica. Para que un proyecto prospere, debe sustentarse en tres pilares: formación, planificación y sostenibilidad. Estos elementos, cuando se integran adecuadamente, convierten una idea en una empresa capaz de generar empleo, innovación y valor para la sociedad.

3. Metodología

El presente estudio tiene un enfoque descriptivo y documental, sustentado en la revisión de fuentes oficiales y literatura especializada sobre el emprendimiento en Bolivia y América Latina. El objetivo es identificar los factores que influyen en el éxito o fracaso de los emprendimientos, así como analizar el papel que desempeña la educación financiera en la sostenibilidad de los negocios.

La investigación se basa en datos secundarios provenientes de informes de FUNDEMPRESA, Instituto Nacional de Estadística (INE), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Corporación Andina de Fomento (CAF) y otros estudios académicos publicados entre los años 2020 y 2024.

El análisis se realizó en tres etapas:

- **Recolección de información estadística:** sobre la creación y cierre de empresas en Bolivia, categorizadas según tamaño y sector económico.
- **Revisión teórica:** de estudios sobre emprendimiento, educación financiera y sostenibilidad empresarial.
- **Interpretación analítica:** de los hallazgos, contrastándolos con las teorías revisadas y las condiciones actuales del entorno en Bolivia.

El diseño metodológico no busca establecer relaciones causales, sino describir patrones y tendencias, ofreciendo una visión integral del ecosistema emprendedor boliviano postpandemia.

Tabla 1: Criterios de selección de la literatura revisada

Tipo de estudio	Investigación descriptiva de enfoque documental
Periodo de revisión	2020 – 2024
Descriptorios utilizados	Emprendimiento, educación financiera, sostenibilidad empresarial, informalidad, Bolivia
Fuentes documentales	FUNDEMPRESA, INE, CEPAL, BID, CAF, GEM, OCDE
Tipo de documentos	Informes institucionales, estudios académicos, reportes estadísticos
Ámbito geográfico	Bolivia y América Latina
Criterios de inclusión	Publicaciones oficiales y académicas con información relevante sobre emprendimiento y educación financiera
Criterios de exclusión	Fuentes no oficiales, artículos sin respaldo institucional o sin relación directa con el objeto de estudio
Tipo de estudio	Investigación descriptiva de enfoque documental

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de fortalecer el rigor metodológico del estudio, se sistematizaron los criterios de selección de la literatura revisada, considerando el periodo de análisis, los descriptorios utilizados y las fuentes documentales, tal como se presenta en la Tabla 1.

4. Resultados

4.1 Contexto emprendedor postpandemia

Durante la pandemia de COVID-19, Bolivia vivió un proceso de transformación económica que impulsó el surgimiento de miles de emprendimientos de subsistencia. Según FUNDEMPRESA (2024), entre 2020 y febrero de 2024 se registraron más de 70.000 nuevas unidades económicas, pero en ese mismo período más de 14.700 cerraron operaciones, reflejando un alto nivel de vulnerabilidad empresarial.

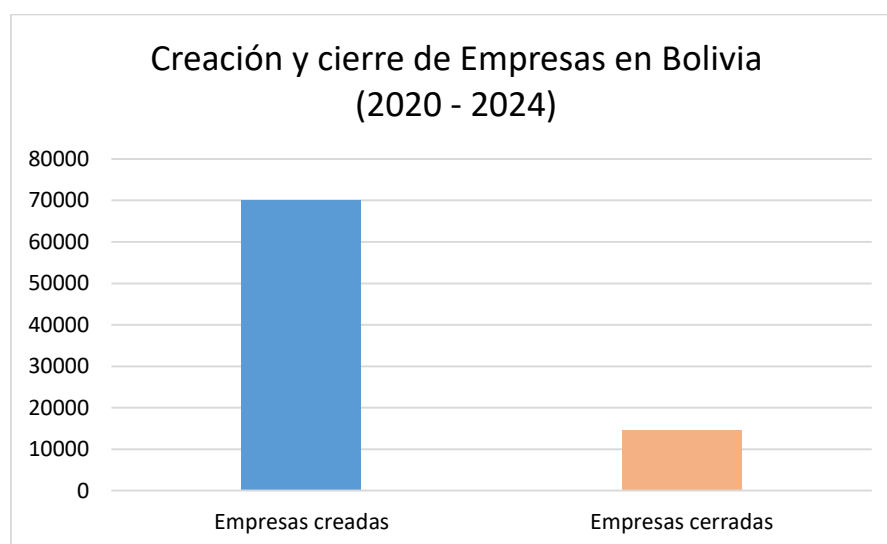
Tabla 2: Creación y cierre de empresas en Bolivia (2020–2024)

Indicador	Número de empresas	Periodo	Fuente
Empresas creadas	Más de 70.000	2020 – feb. 2024	FUNDEMPRESA / SEPREC
Empresas cerradas	Más de 14.700	2020 – 2023	FUNDEMPRESA
Saldo neto aproximado	55.300	Postpandemia	Elaboración propia

Nota: Las cifras corresponden a registros acumulados de altas y cancelaciones de matrícula de comercio.

Fuente: FUNDEMPRESA (2024); SEPREC; prensa económica nacional.

Figura 1: Creación y cierre de empresas en Bolivia (2020–2024)



Fuente: Elaboración propia, en base a FUNDEMPRESA (2024); SEPREC (2024)

La evidencia presentada en la Tabla 2 y el Figura 1 muestra que el crecimiento del emprendimiento en Bolivia durante el periodo postpandemia no se tradujo necesariamente en sostenibilidad empresarial. Si bien la creación de nuevas unidades económicas fue elevada, una proporción significativa de emprendimientos no logró consolidarse, lo que refleja debilidades estructurales asociadas a la falta de planificación financiera, gestión estratégica y formación técnica, especialmente en las etapas iniciales del negocio.

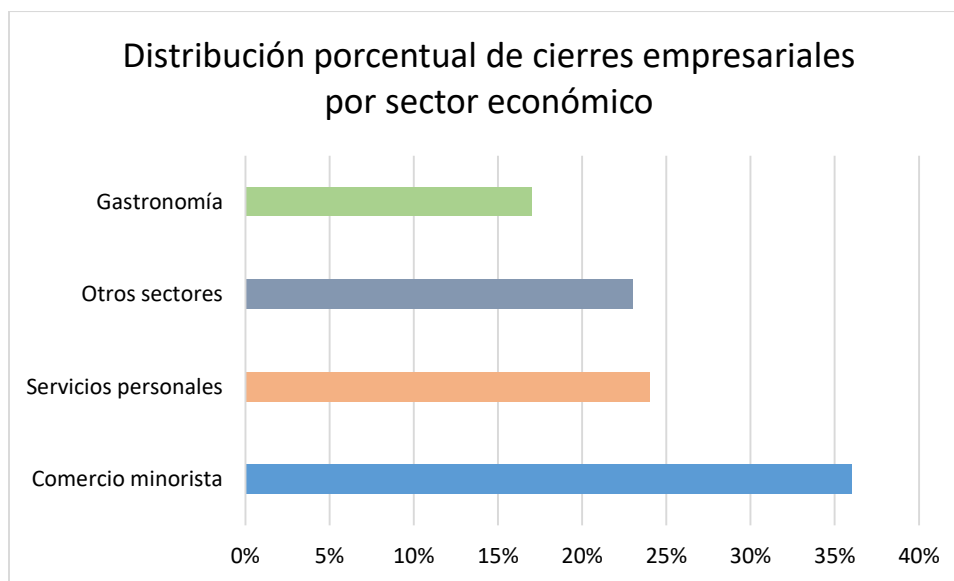
La mayoría de estas empresas pertenecen al sector comercio minorista (36%), servicios personales (24%) y gastronomía (17%). Estos rubros presentan un bajo nivel de tecnificación y una alta dependencia del consumo local, lo que los hace especialmente sensibles a las crisis económicas.

Tabla 3: Distribución porcentual de cierres empresariales por sector económico en Bolivia

Sector económico	Porcentaje (%)
Comercio minorista	36%
Servicios personales	24%
Gastronomía	17%
Otros sectores	23%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos citados en el texto de FUNDEMPRESA (2024).

Figura 2: Distribución porcentual de cierres empresariales por sector económico



Fuente: Elaboración propia, en base a FUNDEMPRESA (2024); SEPREC (2024)

La evidencia presentada en la Tabla 3 y el Figura 2 muestra que los cierres empresariales en Bolivia se concentran principalmente en el sector de comercio minorista, seguido por los servicios personales y la gastronomía, actividades caracterizadas por una alta dependencia del consumo local y bajos niveles de capitalización. Esta estructura sectorial explica, en parte, la elevada vulnerabilidad de los emprendimientos frente a choques económicos, restricciones de liquidez y variaciones en la demanda, reforzando la necesidad de fortalecer la planificación financiera y la gestión estratégica desde las etapas iniciales del negocio.

El INE (2023) estima que cerca del 80% del empleo en Bolivia se concentra en el sector informal, donde los microemprendimientos son la base del sustento familiar. Sin embargo, esta informalidad limita el acceso al crédito bancario, a la seguridad social y a la capacitación empresarial.

A pesar de estos desafíos, el índice de intención emprendedora en Bolivia se mantiene alto. Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2023), el 66% de los adultos bolivianos considera viable iniciar un negocio propio, cifra superior al promedio latinoamericano (58%). Esto demuestra que el espíritu emprendedor es fuerte, aunque carece de un soporte técnico adecuado.

4.2. Principales causas de fracaso de los emprendimientos

De la revisión de diversas fuentes (CAF, 2022; BID, 2023; CEPAL, 2023), se identifican las siguientes causas estructurales y operativas que explican la corta vida de muchos emprendimientos en Bolivia:

4.2.1. Falta de educación financiera y Planificación.

Muchos emprendedores no elaboran presupuestos, desconocen el cálculo del punto de equilibrio y no llevan un control adecuado de ingresos y egresos. Esta deficiencia provoca una administración empírica del dinero, donde las decisiones se basan más en la intuición que en la información.

4.2.2. Ausencia de estudios de mercado.

Se inicia un negocio sin conocer al consumidor ni evaluar la competencia. Esta práctica deriva en una saturación de negocios similares y una débil diferenciación de productos.

4.2.3. Capital insuficiente.

El financiamiento inicial suele provenir de ahorros personales o préstamos familiares. Sin una estructura de capital adecuada, los emprendimientos enfrentan dificultades para sostenerse más allá de los primeros meses.

4.2.4. Gestión deficiente y falta de asesoramiento.

Muchos negocios son administrados únicamente por sus fundadores, sin asesoría contable o financiera. La toma de decisiones se vuelve reactiva, sin planificación estratégica ni control de indicadores.

4.2.5. Entorno institucional y burocrático.

Los trámites para formalizar una empresa siguen siendo complejos, y los costos tributarios resultan altos para microempresas, lo que incentiva la informalidad.

4.2.6. Carencia de innovación y adaptación tecnológica.

En plena era digital, gran parte de los pequeños negocios bolivianos carece de presencia en redes sociales, ventas en línea o sistemas contables digitalizados, lo que limita su alcance y competitividad.

4.3 Factores de éxito en los emprendimientos

A pesar de los obstáculos, numerosos casos de éxito muestran que el emprendimiento sostenible en Bolivia es posible cuando se integran ciertos factores clave:

4.3.1. Formación continua.

Los emprendedores que buscan capacitación constante en contabilidad, marketing y finanzas logran desarrollar una gestión más eficiente y adaptarse mejor al mercado.

4.3.2. Innovación y diferenciación.

Los negocios que ofrecen productos con valor agregado o soluciones creativas tienen mayor probabilidad de posicionarse.

4.3.3. Gestión financiera responsable.

La elaboración de presupuestos, el cálculo de rentabilidad y la planificación del flujo de caja permiten sostener las operaciones y evaluar la viabilidad del negocio.

4.3.4. Uso de herramientas digitales.

La digitalización de procesos, la presencia en redes sociales y el uso de plataformas de pago electrónico amplían el alcance de los productos y mejoran la relación con los clientes.

4.3.5. Redes de apoyo institucional.

Los programas de capacitación del Ministerio de Desarrollo Productivo, universidades e incubadoras de negocios han contribuido a fortalecer algunos emprendimientos, aunque su cobertura aún es limitada.

En conjunto, estos factores evidencian que el éxito no depende únicamente de una buena idea, sino de una combinación de conocimiento, estrategia y perseverancia.

4.4 El papel de la educación financiera

La educación financiera es uno de los pilares fundamentales para transformar el panorama emprendedor. Según la OCDE (2022), las personas con conocimientos financieros básicos como cálculo de interés, presupuesto o evaluación de inversiones, tienen un 30 % más de probabilidades de sostener un negocio exitoso.

En Bolivia, los niveles de alfabetización financiera son bajos. Un estudio de la CAF (2022) reveló que solo el 27% de la población comprende conceptos como tasa de interés o inflación, y menos del 15% lleva registros de ingresos y gastos personales. Esto afecta directamente la gestión empresarial y limita la capacidad de planificación.

Implementar programas de formación financiera práctica, desde la educación secundaria y universitaria, podría ser un factor decisivo para mejorar la sostenibilidad de los emprendimientos.

La educación financiera no solo permite administrar mejor los recursos, sino también tomar decisiones conscientes, evitar el sobreendeudamiento y planificar el crecimiento de manera realista.

5. Discusión

El análisis de la información muestra que los problemas del ecosistema emprendedor en Bolivia, no se deben únicamente a factores económicos, sino también a debilidades estructurales en la formación y acompañamiento. Mientras que en países como Chile o Colombia los emprendedores tienen acceso a incubadoras universitarias, asesorías técnicas y redes de inversionistas, en Bolivia estas iniciativas aún son incipientes.

La educación pre universitaria tiene un papel fundamental en revertir esta situación. Incorporar asignaturas de emprendimiento, innovación y finanzas personales en los planes de estudio como ya lo están haciendo algunas universidades e institutos técnicos, puede generar un cambio profundo en la mentalidad de los futuros profesionales.

Además, es necesario fortalecer las políticas públicas de fomento hacia los emprendedores. Aunque programas como el *Fondo de Desarrollo Productivo (FONDESIF)* o el *Pro Bolivia* han ofrecido apoyo financiero, todavía existe una brecha entre la política estatal y la realidad de los microempresarios. Se requiere una visión más integral que combine financiamiento, capacitación y simplificación administrativa.

Por otro lado, la creciente digitalización abre nuevas oportunidades. Plataformas de comercio electrónico, sistemas contables en la nube y marketing digital ofrecen herramientas de bajo costo que pueden revolucionar la gestión de pequeños negocios. Sin embargo, para aprovecharlas, los emprendedores necesitan capacitación tecnológica y asesoramiento especializado.

En resumen, el éxito de un emprendimiento en Bolivia no depende solo del entorno económico, sino de la capacidad del emprendedor para aprender, adaptarse e innovar. La educación, tanto formal como informal, es el medio más efectivo para lograrlo.

6. Conclusiones

El emprendimiento en Bolivia es una muestra de resiliencia y creatividad, pero enfrenta una tasa de cierre preocupante. Las principales causas de fracaso son la falta de planificación, la escasa educación financiera, el limitado acceso al crédito y la débil gestión administrativa.

Sin embargo, también existen señales positivas: el espíritu emprendedor se mantiene fuerte, y cada vez más personas buscan capacitarse para mejorar sus proyectos. La clave está en transformar esa motivación en proyectos sostenibles y formales.

Durante la crisis sanitaria, miles de personas se vieron obligadas a reinventarse, generando un auge de pequeños negocios en todo el país. Sin embargo, la mayoría de ellos no logró consolidarse debido a la ausencia de planificación, análisis de mercado y gestión administrativa. La experiencia demuestra que las crisis pueden ser oportunidades, pero solo para quienes cuentan con las herramientas necesarias para enfrentarlas.

El fortalecimiento del emprendimiento requiere integrar la educación financiera en todos los niveles del sistema educativo. El desconocimiento sobre temas financieros —como el manejo del flujo de caja, el cálculo del punto de equilibrio o la evaluación de inversiones— limita seriamente las posibilidades de éxito. La educación financiera debe dejar de ser un privilegio para convertirse en un derecho y una política pública prioritaria. Incluir contenidos financieros prácticos desde la educación media y universitaria fortalecerá la capacidad de los futuros emprendedores para administrar sus recursos con responsabilidad y visión estratégica.

La planificación estratégica y la gestión responsable de los recursos son factores determinantes para la sostenibilidad empresarial. Emprender no se trata solo de tener una buena idea; se trata de convertirla en un modelo de negocio sostenible. Elaborar presupuestos, fijar metas, establecer indicadores de desempeño y evaluar resultados periódicamente son prácticas que marcan la diferencia entre el éxito y el fracaso. Los emprendedores que adoptan una cultura de planificación logran anticiparse a los problemas y aprovechar mejor las oportunidades del entorno.

El uso de tecnología y herramientas digitales mejora la competitividad y la relación con el mercado. El mundo empresarial avanza hacia la digitalización, y Bolivia no puede quedar al margen. Los negocios que incorporan herramientas digitales —como sistemas contables en línea, redes sociales, plataformas de venta y gestión digital— logran ampliar su mercado, optimizar recursos y mejorar la atención al cliente. La innovación no requiere grandes inversiones, sino la disposición para adaptarse a los cambios y aprender constantemente.

Las políticas públicas deben simplificar los procesos de formalización y ofrecer programas continuos de acompañamiento y asesoramiento. El fortalecimiento del ecosistema emprendedor no puede depender únicamente del esfuerzo individual. Es necesario que las políticas públicas impulsen la formalización simplificada, el acceso al crédito productivo y la capacitación permanente. Asimismo, las universidades, institutos técnicos y cámaras empresariales deben asumir un rol activo en la creación de incubadoras y redes de mentoría que acompañen a los emprendedores en sus primeras etapas.

7. Recomendaciones

Implementar programas nacionales de educación financiera dirigidos a emprendedores y estudiantes: Se recomienda al Ministerio de Educación y a las universidades incluir módulos de finanzas personales, emprendimiento y gestión de negocios en los planes de estudio. La formación debe tener un enfoque práctico, con simulaciones, proyectos reales y asesoría personalizada para emprendedores.

Promover alianzas entre universidades, institutos y entidades financieras para desarrollar incubadoras de negocios: Las universidades e institutos técnicos pueden convertirse en centros de innovación donde los estudiantes desarrollen proyectos que luego puedan transformarse en empresas reales. Las incubadoras deben ofrecer acompañamiento en gestión, asesoría legal, marketing digital y acceso a financiamiento.

Fomentar la investigación aplicada sobre emprendimiento local, con enfoque territorial y de género: Se sugiere promover estudios que analicen el comportamiento de los emprendimientos en distintas regiones del país, considerando factores culturales, de género y de acceso a tecnología. Esta información permitirá diseñar políticas más adecuadas a la realidad en Bolivia.

Incentivar el uso de tecnologías digitales para la gestión contable y comercial de las microempresas: Los programas de apoyo estatal y municipal deben incluir capacitaciones en marketing digital, comercio electrónico, sistemas contables en la nube y medios de pago

electrónicos. De esta forma, los emprendimientos podrán integrarse a los nuevos modelos de negocio globales.

Incentivar la formalización mediante beneficios tangibles: En lugar de sancionar la informalidad, se deben ofrecer incentivos claros para la formalización, como reducciones tributarias temporales, acceso a créditos preferenciales y participación en ferias y programas de promoción nacional.

En conclusión, el futuro del emprendimiento en Bolivia depende tanto del conocimiento como de la pasión. El país necesita emprendedores que no solo tengan ideas, sino también la preparación técnica y el acompañamiento adecuado para convertirlas en proyectos sostenibles. Fomentar la educación financiera, la planificación estratégica y la innovación no solo fortalecerá a las empresas, sino también al tejido social y económico del país.

Emprender en Bolivia es más que una oportunidad económica: es una forma de construir futuro, generar dignidad y contribuir al desarrollo nacional.

8. Referencias bibliográficas

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). *Ecosistemas emprendedores en América Latina y el Caribe*. BID Publications.

CAF - Banco de Desarrollo de América Latina. (2022). *Educación financiera y emprendimiento en América Latina*. Caracas: CAF.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Panorama de las micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Drucker, P. (1985). *Innovation and entrepreneurship: Practice and principles*. New York: Harper & Row.

FUNDEMPRESA. (2024). *Informe anual de registro y cierre de empresas en Bolivia 2020–2024*. La Paz: FUNDEMPRESA.

- Global Entrepreneurship Monitor (GEM). (2023). *Reporte Nacional Bolivia 2023*. Cochabamba: Universidad Privada Boliviana.
- Hisrich, R. D., & Peters, M. P. (2018). *Entrepreneurship*. New York: McGraw-Hill Education.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2023). *Encuesta de Empleo e Informalidad Laboral 2023*. La Paz: INE.
- Kuratko, D. F., & Hodgetts, R. M. (2014). *Entrepreneurship: Theory, process, and practice*. Mason, OH: South-Western Cengage Learning.
- OCDE. (2022). *Financial literacy and entrepreneurship education: Lessons for developing economies*. Paris: OECD Publishing.
- Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development*. Cambridge: Harvard University Press

Financiamiento

La investigación no recibió financiamiento externo, ya que fue financiada exclusivamente por los autores.

Conflicto de intereses

Declaramos explícitamente no tener conflicto de intereses con ninguna institución, personal, universidad o Revista con la publicación del presente artículo.